

R. U. C. N° 2.000.160.614-0
R. I. T. N° 484-2023
C/ EMMANUEL ANTONIO LUCIANO CABRERA
EMILIA ÁLVAREZ MARTE
WILSON SÁNCHEZ OROBIO

Santiago, veintiséis de enero del año dos mil veinticuatro.

VISTOS:

Que los días diecinueve y veintidós de enero en curso, ante esta Sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituida por don José Manuel Rodríguez Guerra, en calidad de Juez presidente; doña Gabriela Carreño Barros, como Juez redactor y doña Esperanza Carmona Araya, como tercer Juez integrante, se llevó a efecto el Juicio Oral Rol Único de Causa **N° 2.000.160.614-0**, Rol Interno del Tribunal **N° 484-2023**, seguido en contra de **EMMANUEL ANTONIO LUCIANO CABRERA**, cédula nacional de identidad N° 22.858.479-7, dominicano, nacido en Santiago de los Caballeros, República Dominicana, el 19 de octubre de 1981, de 42 años, soltero, conductor, domiciliado en Pasaje Chamiza N°682, comuna de Estación Central; de **EMILIA ÁLVAREZ MARTE**, cédula nacional de identidad N° 23.539.929-6, dominicana, nacida en Puerto Plata, República Dominicana el 10 de octubre de 1974, de 49 años, soltera, estilista, domiciliada en Pasaje Chamiza N° 682, comuna de Estación Central; de **WILSON SÁNCHEZ OROBIO**, cédula nacional de identidad N° 24.136.203-5, colombiano, nacido en Buenaventura, Colombia, el 12 de abril de 1971, de 52 años, unión libre, empleado, domiciliado en Pasaje Coronel Godoy N° 103, comuna de Estación Central.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el Fiscal Adjunto don Carlos Yáñez Díaz.

La defensa de los acusados Luciano Cabrera y Álvarez Marte estuvo a cargo del Defensor Penal Privado, don Juan Carlos Larrañaga Esparza, en tanto la defensa del acusado Sánchez Orobio a cargo del Defensor Penal Privado don Cristian Sepúlveda Herrera.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que el Ministerio Público al deducir acusación, según se lee en el auto de apertura del juicio oral, la fundó en los siguientes hechos: *“Que desde un tiempo a la fecha de su detención, se logró determinar mediante diversas técnicas de investigación, vigilancias y escuchas telefónicas, efectuadas por funcionarios de la Brigada Antinarcóticos Metropolitana de la Policía de Investigaciones de Chile, en conjunto con la Fiscalía Regional Metropolitana Sur, acerca de la existencia de un grupo de personas dedicadas a recepcionar*

ciudadanos extranjeros con ovoides de droga en sus cuerpos, abultar la droga y distribuirla en la comuna de Lo Espejo, compuesto por EMILIA ALVAREZ MARTE, EMMANUEL LUCIANO CABRERA y WILSON SANCHEZ OROBIO, quienes utilizaban el inmueble ubicado en calle Chamiza N° 682 de la comuna de Estación Central para dichos efectos.

Es así, que de acuerdo a la información obtenida por interceptaciones telefónicas y vigilancias, se estableció que el día 10 de febrero de 2020 los imputados EMILIA ALVAREZ MARTE, EMMANUEL LUCIANO CABRERA y WILSON SANCHEZ OROBIO recibirían a ciudadanos extranjeros, quienes transportaban droga al interior de sus cuerpos.

Por lo anterior, y previamente autorizados por el 10° Juzgado de Garantía para efectuar entrada y registro al domicilio de calle Chamiza N° 682 de la comuna de Estación Central, funcionarios de la Brigada Antinarcóticos Metropolitana, el día 10 de febrero de 2020, alrededor de las 20:20 horas efectuaron el ingreso al referido domicilio, sorprendiendo en su interior a EMILIA ALVAREZ MARTE, EMMANUEL LUCIANO CABRERA, WILSON SANCHEZ OROBIO, y otros cinco ciudadanos bolivianos JUAN LOPEZ ESCOBAR, CLAUDIA FLORES BARCO, RUFINO COLOMI VARGAS, CRISTIAN HIDALGO CRESPO y RIMBE AZAPA COLQUE, quienes poseían y guardaban:

- En el baño del inmueble 37 envoltorios de látex contenedores de cocaína con un peso bruto de 1 kilo 360 gramos y 25 envoltorios de látex contenedores de cocaína con un peso bruto de 900 gramos;
- Al interior del dormitorio principal, poseían y guardaban 4 kilos 780 gramos de cocaína acuosa y 100 envoltorios de papel cuadriculado contenedores de cocaína con un peso bruto de 13 gramos;
- En otra habitación destinada a lavadero los imputados poseían un laboratorio de abultamiento de droga artesanal, manteniendo en el lugar 01 balde plástico con una sustancia acuosa en su interior que corresponde a cocaína líquida con un peso bruto de 54 kilos 420 gramos, 03 botellas de 1 litro cada una de ácido muriático, 02 kilos de soda caústica, 02 pesas digitales, 146 sachet de 30 gramos contenedores de bicarbonato de sodio, 25 sachet de 100 gramos contenedores de bicarbonato de sodio, todas estas sustancias estaban siendo manipuladas por tres de los ciudadano bolivianos JUAN LOPEZ ESCOBAR, CRISTIAN HIDALGO CRESPO y RUFINO COLOMI VARGAS.

Luego de ser detenidos todos los imputados por no contar con autorización competente para poseer y guardar las referidas sustancias, alrededor de las 22:00 horas los imputados bolivianos JUAN LOPEZ ESCOBAR, CLAUDIA FLORES BARCO,

RUFINO COLOMI VARGAS, CRISTIAN HIDALGO CRESPO y RIMBE AZAPA COLQUE fueron trasladados hasta la Posta Central el Hospital de Urgencia ubicado en calle Curicó N° 345 de la comuna de Santiago, certificando que dos de ellos CLAUDIA FLORES BARCO y RIMBE AZAPA COLQUE aún mantenían ovoides en sus cuerpos, logrando CLAUDIA FLORES BARCO evacuar 01 envoltorio de látex contenedor de cocaína con un peso bruto de 39 gramos, en tanto que RIMBE AZAPA COLQUE evacuó y 18 envoltorios de látex contenedores de cocaína con un peso bruto de 686 gramos.

Finalmente, el peso bruto total de la droga incautada asciende a 62 kilos 200 gramos de cocaína.”

A juicio de la Fiscalía tales hechos configuran el delito de tráfico ilícito de sustancias o drogas estupefacientes o sicotrópicas, previsto y sancionado en el artículo 3° en relación con el artículo 1°, ambos de la Ley 20.000, en grado consumado, atribuyéndole a los acusados participación en calidad de autores del mismo, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Asimismo, estima que respecto de los acusado Emmanuel Luciano Cabrera y Emilia Álvarez Marte concurre la minorante de responsabilidad penal contemplada en el artículo 11 N°6 del Código Penal, en tanto que respecto del encartado Wilson Sánchez Orobio considera que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, modificando de esta forma lo consignado en el auto de apertura de juicio oral, en cuanto se consigna que perjudicaría a los tres acusados la agravante de responsabilidad penal del artículo 12 N°16 del citado Código, desistiéndose el fiscal expresamente de dicha modificatoria en la audiencia de juicio oral. En razón de lo cual solicitó se les imponga a Emmanuel Luciano Cabrera y Emilia Álvarez Marte la pena de diez años de presidio mayor en su grado mínimo, multa de cuarenta unidades tributarias mensuales, las sanciones accesorias contempladas en el artículo 28 del Código Penal, el comiso de las especies incautadas, el pago de las costas de la causa y la incorporación de sus huellas genéticas en el Registro de condenados. En tanto, que respecto del imputado Wilson Sánchez Orobio solicitó se le imponga la pena de quince años de presidio mayor en su grado medio, multa de cuarenta unidades tributarias mensuales, las sanciones accesorias contempladas en el artículo 28 del Código Punitivo, el comiso de las especies incautadas, el pago de las costas de la causa y la incorporación de su huella genética en el Registro de condenados.

En su ***alegato de apertura*** el Ministerio Público indicó que Acreditará más allá de todo lo razonable la existencia del delito de tráfico de drogas y la participación culpable de los acusados. Don Emanuel Luciano Cabrera, doña

Emilia Álvarez Marte y don Wilson Sánchez Orobio, todos extranjeros, mantenían a febrero del año 2020 la recepción de sujetos de nacionalidad extranjera que llegaban a la Región Metropolitana con drogas al interior de sus cuerpos, los llamados correos humanos, quienes descargaban los ovoides con droga y luego los acusados abultaban la droga con distintos insumos químicos y distribuían en distintas comunas, entre ellas Lo Espejo.

El día 10 de febrero del año 2020, personal de la Brigada Antinarcótico Metropolitana, que mantenía investigados a estos tres acusados, ante diversos indicios y una autorización judicial, ingresaron a un domicilio de Estación Central, sorprendiendo a los acusados con cinco sujetos extranjeros, manteniendo diversos envoltorios de látex con droga en su interior, droga dosificada, cocaína en proceso de abultamiento y distintos insumos para abultar esta sustancia, ascendiendo a más de 62 kilos de cocaína. Lo anterior será corroborado por prueba testimonial, documental, pericial, material y otros medios de prueba. Por lo anterior, solicita se condenen a las penas expuestas en la acusación.

Al final del juicio, en su ***alegato de clausura***, señaló que fue acreditado más allá de toda la duda razonable la existencia del delito de tráfico de drogas y la participación culpable en este de los acusados. Conforme a los dichos de los testigos es posible establecer cómo surge esta investigación y cuál era la participación en esta estructura de los tres acusados. Se contó con las escuchas telefónicas que fueron interpretadas por el funcionario Jonathan Yáñez quien dio cuenta de la jerarquización. Se determinó que estos tres sujetos aparte de efectuar comercialización de sustancias ilícitas, también se dedicaban a recepcionar a sujetos extranjeros que traían droga al interior de sus cuerpos, para luego ellos descargar estas sustancias y proceder a abultarla con la finalidad de obtener mayor rédito económico y mayor cantidad de droga para ser distribuida. De acuerdo a la prueba pericial y documental se estableció que se trata de sustancias que están sujetas a la ley 20.000, como lo es el clorhidrato de cocaína y la cocaína base. Además, fueron incautados diversos insumos químicos que estaban destinados a la producción de drogas. Hace presente que se incautaron más de 62 kilos de cocaína, realiza una prognosis de eventuales dosis, estima que se podrían hacer 10.000 dosis de sustancias.

En su parecer la declaración de los imputados no es sustancial. Pues refiere que se hace el ejercicio mental de suprimir sus declaraciones, cree que igualmente se acreditan los hechos y participación con las pruebas incorporadas.

Razón por la que solicita sean condenados por los delitos acusados.

SEGUNDO: Que la defensa de los acusados **Emanuel Luciano Cabrera y Emilia Álvarez Martes** en su **alegato de apertura**, la teoría de la defensa es colaborativa. Sus representados van a abandonar su derecho a guardar silencio y declararán en este juicio oral tratando de ilustrar al tribunal acerca de las dinámicas que desarrollaron en relación con los hechos por los cuales se encuentran acusados. Mayor y mejores alegaciones realizará en una muy probable audiencia del artículo 343 del CPP.

Al final del juicio, en su **alegato de clausura**, expresó que acá hay un delito de tráfico de estupefacientes. Sin embargo, no avizora la supuesta jerarquía, la supuesta estructura que se introduce en el alegato de clausura del Ministerio Público. Estima que declararon dos funcionarios que reafirman los dichos de sus representados y, de los dos funcionarios solo uno tiene la impresión de que la señorita Álvarez Marte tendría algún tipo de labor más preponderante, lo que, en su concepto, no está arraigado en ninguna otra prueba más, por lo que cree que la estructura jerarquizada no existe de ninguna forma.

Hizo presente que sus dos representados abandonaron su derecho a guardar silencio, declararon efectivamente cómo suceden las dinámicas que los llevaron a participar en este delito de tráfico de estupefacientes. Tampoco se logró acreditar por el Ministerio Público, al no señalarlo de manera inequívoca los dos testigos de cargo, que sus representados habrían sido proveedores de una organización desarticulada anteriormente.

En su parecer la prueba refrenda lo que declaran sus defendidos, eventualmente, se dedicarán al comercio de estupefacientes en pequeñas cantidades, que es precisamente la droga que logran encontrar en el registro de la calle Chamiza, hace presente que a su representado lo llama una persona, le ofrece 10.000 pesos por él entregarle los gramos y va y ejecuta ese hecho. Ellos ejecutaban este comercio minoritario de sustancias de estupefacientes. Se presenta esta oportunidad de alojar a estas personas que llegan con droga, que van la cocinan y estaban esperando la posibilidad de obtener estos réditos en forma de un porcentaje de la droga que finalmente iba a ser el fruto de esta operación.

Sostuvo que deberá necesariamente dictarse veredicto condenatorio y las alegaciones de esta defensa pertenecen más a la etapa de determinación de pena.

TERCERO: Que la defensa de los acusados **Wilson Sánchez Orobio** en su **alegato de apertura**, Tendrá una tesis colaborativa, su representado declarará, ya lo hizo durante la investigación. Dará cuenta de manera pormenorizada cómo

se dieron estos acontecimientos, cómo fue que él recepcionó a estas personas que venían desde el extranjero con drogas en su interior. Estima que la declaración de su defendido será tan suficiente, tan sustancial, que incluso podrá el Ministerio Público liberar prueba. Adelanta que con posterioridad sostendrá una colaboración sustancial.

Al final del juicio, en su ***alegato de clausura***, expresó que su defendido declaró tal como lo hizo ante el Ministerio Público, en su parecer es una declaración sustancial, para lo cual tiene presente que gran parte de la prueba fue liberada.

No se discute que se debe dictar un veredicto condenatorio, pero de la mano con la colaboración de su representado,

Hace presente que la conducta de su representado, no era otra que recepcionar correos humanos.

Refiere que no observa el tema de la estructura, de la jerarquización, en lo que dice razón con la acusación, en los hechos, no hubo tal agrupación. Lo que hubo fue que un grupo de personas, en circunstancias de vida que mantenían serios problemas económicos, y se les dio una oportunidad, malamente, de recibir a personas que portaban drogas, y esas drogas, con posterioridad, tenerlas para la venta.

Hace presente que en esta investigación hubo más personas formalizadas, detenidas, condenadas y que fueron expulsadas del territorio nacional. Y esa situación la planteará en su alegato de la audiencia del artículo 343.

CUARTO: *Declaración de los acusados.*

1° Que el acusado **Emmanuel Antonio Luciano Cabrera**, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 326 del Código Procesal Penal renunció a su derecho a guardar silencio, y exhortado a decir la verdad expuso que Vendía papelina. Ahí conoció al señor Wilson, que les comunicó a su mujer y a él sobre el tema de esos bolivianos que necesitaban arrendar una pieza. Como tenían una desocupada, aceptaron arrendarle. Se juntaron, quedamos en que sí, que le íbamos a arrendar la pieza, entraron más en confianza y les dijeron con qué ellos venían. Ellos aceptaron. Estaban mal económicamente y el acuerdo era que ellos llegaban, por ejemplo, hoy y dos días se iban. Y como vendían papelina, ellos les iban a dar un resto de la droga, para que vendiéramos.

A la Defensa de Luciano y Álvarez, señaló que lo detuvieron el 9 de febrero, como a las 8 de la noche, del 2020, en la comuna de Estación Central, Chamiza 682. También fueron detenidos Emilia, Wilson y cinco bolivianos.

Vende droga en Estación Central, frente al terminal, en la calle.

Emilia Álvarez tenía un restaurante detrás de Mall Plaza Alameda. Estaba en conocimiento de sus actividades de venta de droga.

Conocía a Wilson de vista de hacía tiempo, pero no tenían amistad.

No se sabe el nombre completo de Wilson. Es el tercer coimputado.

Consultado cómo llevan a cabo este emprendimiento de traer bolivianos, indicó que Wilson fue quien los conoció y les habló de ellos, que necesitaban una pieza. Tenían en la casa una pieza desocupada, se la arrendaron, sería por dos o tres días que iban a ocuparla.

Consultado en qué consistía esta operación, señaló que llegaban las personas, se descargaban, preparaban eso y dos o tres días se iban.

Los bolivianos llegaron a su casa por Wilson.

Consultado si tuvo alguna comunicación con los sujetos bolivianos en forma previa, indicó que hasta que llegaron a ver la pieza, el señor Juan Carlos llegó como el 7, 8 de febrero a ver la pieza, dijo que sí, que estaba bien, que le gustaba, acordaron arrendarle.

Consultado si compró algún insumo para procesar la droga que traían, señaló que sí, el 9 de febrero fue a comprar un pollo para ellos, para que almorzaran y pasó a la ferretería a comprar esas cosas. Compró ácido y soda cáustica. No recuerda haber comprado bicarbonato. No recuerda cuanto ácido y soda cáustica compró. Juan Carlos Escobar le dijo qué insumos tenía que comprar.

Juan Carlos Escobar fue detenido en su casa. Este no traía droga dentro de su organismo, traía a la gente.

En total había cinco bolivianos en su casa.

Consultado cuánta droga traía cada uno de esos cuatro, señaló que no lo sabe.

Los insumos se los entregó Juan Carlos. Se los pusieron en la casa.

Consultado si participa en las labores de abultamiento, indicó que no. No sabe de eso.

Juan Carlos llegó a su casa como las 2 a 3 de la tarde. Los demás como 4 y media a 5 de la tarde.

Fueron detenidos como las 7 y media a 8.

Fue a comprar los insumos como las 2 a 3 de la tarde, más o menos.

A la Defensa de Sánchez, fue detenido el 9 de febrero del 2020. Aparte de ellos tres detuvieron cinco personas más. Cinco personas más. Por lo que supo fueron deportados a su país. Desconoce si Juan Carlos fue deportado.

2° Que la acusada **Emilia Álvarez Marte**, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 326 del Código Procesal Penal renunció a su derecho a guardar silencio, y exhortada a decir la verdad señaló que Conoció a Wilson en su restaurante, siempre conversaban, se llevaban bien. Cuando se conocieron ninguno de los dos traficaba. Después se vieron en situación y comenzó con su esposo a vender papeles de pequeñas cantidades. En Estación Central, Wilson se agregó al lado de ellos también y vendían.

Después Wilson se contactó con otra persona que les recomendó a los bolivianos. Wilson trabajaba en el café y les comentó del proyecto que tenía él con los bolivianos, les pareció interesante para la economía que estaban viviendo en el restaurante, no tenían prácticamente para surtirlo. Aceptaron arrendarle la pieza. Wilson se los pidió. Después luego llegó el boliviano y la vio, Carlos, y aceptó la pieza, se la arrendaron en 250.

Wilson les dijo que llegaban como un jueves, no les dijo la cantidad de personas.

Lo hicieron como dos veces nada más, porque la primera vez cuando fueron a ver la pieza no llegaron con nada. La segunda vez sí.

Cuando llegaron, prácticamente no les dieron tiempo de nada, porque no se llegó a vender nada.

Iban a ganar un porcentaje de lo que traían ellos, de lo que traían los bolivianos, se los iban a pasar a ellos para detallarlo por pequeña cantidad.

Tenían conocimiento que iban a venir para la casa y que les arrendarían la pieza.

Pero no se dedicaban a nada más a traficar, tenían su trabajo, el restaurante.

A la Defensa de Luciano y Álvarez, consultada de qué se trataba el plan de traer, señaló que no era un plan, Wilson era quien los conocía, ellos no conocían a los bolivianos. Wilson le comentó que lo había conocido en el café donde trabajaba, se lo propusieron a él, le comentó y lo vio interesante por el lado de ganar la plata fácil.

Recibiría un porcentaje de la droga que llegara hasta su casa, medio kilo para que lo detallaran por papelina. Eso hacía como mil dólares aproximadamente.

Consultada si sabe usted cuánta droga encontraron en su casa, señaló que los bolivianos traían la droga en el cuerpo, eran cuatro y cada uno traía un kilo. Estos la iban a cocinar y de eso les darían para que la detallaran. Esa era la condición, aparte del pago de la pieza.

No sabe cuánta droga encontraron en su domicilio.

Los insumos los compraron Wilson y su esposo, sabe que compraron soda caustica y otro líquido, ella no participó en la compra. Carlos les dijo lo que tenían que comprar.

No participó en las labores de abultamiento de droga.

Sí vendía los papeles, los envoltorios los hacía ella.

A la Defensa de Sánchez, sostuvo que Carlos le comentó en la sala cuánto más o menos traían los bolivianos, todavía no habían llegado, los estaban esperando.

A Juan Carlos lo detuvieron y él negó rotundamente que era el dueño, dijo que cocinaba, pero era el verdadero dueño, lo negó, ella colaboró con los funcionarios, les dijo que era el dueño de la droga y que él traía a la persona, que ellos sí eran responsables de recibirlo en la casa, pero no eran los verdaderos dueños, pero sí iban a ganar un por ciento de eso.

Juan Carlos fue condenado y lo mandaron a su país de él, Bolivia.

3° Que el acusado **Wilson Sánchez Orobio**, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 326 del Código Procesal Penal renunció a su derecho a guardar silencio, y exhortado a decir la verdad indicó que Conoció al señor Juan Carlos en el cabaret, porque trabajaba ahí, como vio que salía a hacerle favores a las muchachas, lo mandaban a comprar cosas, comida y de todo, le comentó que necesitaba una pieza, que llegaban unos bolivianos con droga. Me habló claro. Le dijo que no tenía, pero que le iba a ayudar a buscar una. Habló con Emanuel y Emilia y les comentó, le dijeron que bueno. Vio la pieza y le gustó. Cuando iban a llegar le dijo que venían, los llevaron a la casa y se llevó a cabo lo que iban a hacer.

A la Defensa de Sánchez, relató que antes de la detención, llegaron los bolivianos, se descargaron, empezaron a cocinar. Antes de eso ellos fueron a comprar los insumos, Juan Carlos les dijo qué comprar, bicarbonato, soda cáustica y ácido.

Conoció a los bolivianos por medio de Juan Carlos, porque llegó al cabaret, era cliente. Se quedaba en una residencial. Se hicieron amigos y le empezó a preguntar esas cosas, pero él no conocía a ninguno de ellos, solo a Juan Carlos.

Declaró ante el Ministerio Público, dijo lo mismo.

Casualmente se metió a esto, por ganarse unos pesos, perdió el ser más querido, porque su mamá estaba enferma. Para nada. Se arrepiente mil veces. Pide disculpas a toda la gente chilena, a Dios y a su señora que sufrió por esto.

QUINTO: *Prueba Del Ministerio Público.* Que a fin de acreditar los hechos materia de la acusación, el **Ministerio Público** presentó la siguiente prueba:

A.- TESTIMONIAL.

Concurrieron a prestar declaración los testigos **Felipe Zahid Salas Santander**, comisario de la Policía de Investigaciones, y **Jonathan Mauricio Yáñez Urrea**, subcomisario de la Policía de Investigaciones de Chile.

B.- PRUEBA DOCUMENTAL.

Se incorporaron a la audiencia de juicio oral mediante lectura resumida los siguientes documentos: **1° Oficio remitir de droga N° 247**, de fecha 10 de febrero de 2020, de la Brigada Antinarcóticos de la Policía de Investigaciones de Chile; **2° Acta de recepción N° 820-2020**, de 11 de febrero de 2020, del Servicio de Salud Metropolitano Oriente; **3° Reservado N° 2032-2020**, de 28 de febrero de 2020, del Instituto de Salud Pública; **4° Informe sobre efectos y peligrosidad para salud pública de la cocaína base**, del Instituto de Salud Pública; **5° Informe sobre efectos y peligrosidad para salud pública de la cocaína**, del Instituto de Salud Pública; **6° Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes** en el Registro de Vehículos motorizados del Vehículo Placa Patente Única **GXGZ 93**; **7° Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes** en el Registro de Vehículos motorizados del Vehículo Placa Patente Única **FLYT 80**; **8° Tres comprobantes de depósito a plazo renovable reajutable**, todos de fecha 16 de marzo de 2020, del Banco Estado, por las sumas de \$38.000; \$27.000; y \$13.000.

C.- PRUEBA PERICIAL.

Se acompañaron, de conformidad a lo establecido en el artículo 315 inciso 2° del Código Procesal Penal, nueve protocolos de análisis, correspondientes a los códigos de muestra 2032-2020-M1-8, 2032-2020-M2-8, 2032-2020-M3-8, 2032-2020-M4-8, 2032-2020-M5-8, 2032-2020-M6-8, 2032-2020-M7-8, 2032-2020-M8-8 y 2032-2020-M9-8, emitidos por el Instituto de Salud Pública.

D.- OTROS MEDIOS DE PRUEBA Y EVIDENCIA MATERIAL.

Se incorporaron mediante su exhibición al testigo **Jonathan Yáñez Urrea**, **un set fotográfico** compuesto por **14** imágenes correspondientes a las especies incautadas y, además durante su relato fue incorporado un **CD contenedor de conversaciones telefónicas** interceptadas.

SEXTO: Que las Defensas no presentaron prueba propia, haciendo suya la prueba ofrecida por el Ministerio Público.

SÉPTIMO: *Elementos del tipo penal.* Que en la especie, se ha formulado acusación por el delito de **tráfico ilícito de drogas**, previsto y sancionado en el artículo 3° en relación al artículo 1° de la Ley 20.000, en grado consumado.

Que el delito de **tráfico ilícito de drogas** busca cautelar el bien jurídico **salud pública**, para impedir que se produzcan graves efectos tóxicos y daños considerables en la salud de las personas a través de la distribución a la población de las sustancias ilícitas, y para que se configure se requiere la realización de la conducta de **traficar o de inducir, promover, facilitar el uso o consumo de tales sustancias por cualquier medio**. El inciso 2° del artículo 3° señala que se entenderá que trafican, es decir se entenderá que son autores de conductas constitutivas de tráfico quienes, sin contar con la autorización competente, **importen, exporten, transporten, adquieran, transfieran, sustraigan, posean, suministren, guarden, o porten tales sustancias**. Se requiere en consecuencia, la verificación indistinta de cualquiera de los verbos rectores descritos en la norma, la existencia de un objeto material preciso, que son las sustancias estupefacientes con idoneidad suficiente para producir dependencia física y psíquica, capaces de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables en la salud, resultando indispensable igualmente la configuración de un elemento normativo del tipo, relacionado con la antijuridicidad, es decir, se debe realizar el verbo rector sin contar con la autorización competente.

OCTAVO: *Valoración de la prueba.* Que en concepto de este tribunal, la prueba rendida es **suficiente** para establecer, más allá de toda duda razonable, los elementos que constituyen la figura penal por la cual se formuló acusación, pues la prueba testimonial resulta suficientemente idónea para establecer la ocurrencia de los verbos rectores, en relación a la posesión o guarda de sustancias estupefacientes o sicotrópicas, mientras que la prueba pericial permite establecer que la sustancia decomisada en el curso del procedimiento corresponde a cocaína clorhidrato y cocaína base, sustancias sujetas a control, coadyuvando al establecimiento del delito referido la prueba documental y los otros medios de prueba recibidos.

Que antes que todo, y en lo que respecta a la idoneidad de la prueba testimonial, el tribunal ha concluido que los relatos de los funcionarios de la Policía de Investigaciones Felipe Zahid Salas Santander y Jonathan Mauricio Yáñez Urrea resultan suficientemente confiables y aptos para sustentar la convicción del tribunal, puesto que se ha observado que dieron razón de sus dichos, contestaron todas las preguntas que se les formularon de manera directa y llana, sin evadir en ningún momento las interrogantes de los intervinientes, y

expusieron sus versiones de los hechos, situándose en su particular punto de vista, resultando además sus relatos, en lo que resulta sustancial, altamente coincidentes y congruentes.

1° Que efectuada esta prevención, los **verbos rectores** que se configuran en relación al delito del artículo 3° de la Ley 20.000 (**guardar y poseer**) se encuentran acreditados, fundamentalmente, mediante los relatos de los funcionarios **Felipe Salas Santander y Jonathan Yáñez Urrea**, quienes dieron cuenta de manera pormenorizada, clara y precisa respecto de la forma en que se inició la investigación en contra de Emmanuel Luciano Cabrera, Emilia Álvarez Marte y Wilson Sánchez Orobio, las diligencias de investigación practicadas para establecer el delito, y los sucesos ocurridos el día 10 de febrero de 2020 que culminaron con la detención de los acusados, la incautación de droga y otras especies.

En efecto, el subcomisario **Jonathan Yáñez Santander**, declaró, previo juramento, que conforme a una indagatoria que mantenían conjuntamente con la Fiscalía Regional Metropolitana Sur, información que nace de una primera etapa el 22 de agosto del año 2019, cuando se logra desarticular parcialmente a una orgánica criminal compuesta por ciudadanos colombianos y chilenos que operaba en la población Santa Adriana, comuna de Lo Espejo, permitió continuar con indagatorias y solicitar las respectivas medidas intrusivas de interceptaciones telefónicas al 10° Juzgado de Garantía, estableciendo la identidad de otros integrantes y otros sujetos de nacionalidad extranjera, identificados como Emilia Álvarez Marte, Emanuel Cabrera y Wilson de quien recuerda su segundo apellido, correspondiendo a Orobio. Todos se encontraban bajo esta medida intrusiva, por eso logran establecer que estos sujetos entre el 27 de enero del año 2020 y 10 de febrero del mismo año estaban en actos preparativos para recepcionar una cantidad indeterminada de droga, que sería abultada químicamente en laboratorios clandestinos artesanales.

Establecieron que el domicilio que utilizaban estaba ubicado en calle Chamiza, 682, comuna Estación Central. Por lo que dispusieron diferentes equipos de vigilancia para establecer la rutina y dinámica.

Conforme a estas medidas lograron establecer que el día 10 de febrero del año 2020, estos sujetos debían recibir una cantidad indeterminada de droga, se dispuso un equipo de vigilancia en las inmediaciones del domicilio de Chamiza, estableciendo que Emanuel Luciano Cabrera salió de este domicilio para abordar un vehículo marca Chevrolet modelo SAIL, patente GX, GZ93, para trasladarse por diferencias arterias de la comuna hasta llegar hasta la intersección de calles

San Borja con 5 de abril, Estación Central, donde se emplazan diversos hostales y terminales de buses que provienen desde el norte del país y también hacia el sur, toma contacto con un sujeto de nacionalidad extranjera, altiplánico, quien llevaba un bolso, luego aborda un taxi para retirarse del lugar. Paralelamente mantenían la vigilancia en Chamiza, ven descender unas personas, caminan e ingresan al domicilio de Chamiza ambas personas, a las 15:35 sale del inmueble Emmanuel con dos personas hasta ese momento era desconocidas, de similares características del sujeto con el que se había reunido en las inmediaciones del terminal, caminan, hasta calle 5 de abril para comprar comida, Emmanuel hizo ingreso a una Ferretería, adquiere diversos productos químicos, botellas de ácido muriático y bolsas soda caustica, empleados para el aumento de la droga. Luego de unos minutos va con los otros dos sujetos al domicilio.

Toman contacto con el fiscal para informar.

Entre las 15:00 y las 19:00 Emmanuel mantiene conversaciones telefónicas con un sujeto chileno a quien llama Martin, logran establecer que Emmanuel hizo egreso de este domicilio a las 19.05 horas aproximadamente, esta vez a bordo de una motocicleta, le realizan un seguimiento de vigilancia discreto, llega hasta la calle Obispo Javier Vásquez con José Luis Coo, Estación Central, toma contacto con un sujeto desconocido, observan una acción conocida como pasamanos, por lo que estando frente a un delito flagrante, para no entorpecer las indagatorias o la vigilancia que se estaba desarrollando de forma paralela al inmueble ubicado en Chamiza 682, esperaron que Emmanuel se despidiera y se retirara del lugar para efectuar un control de identidad al sujeto desconocido, estableciendo que correspondía a un sujeto de nacionalidad chilena de nombre Martín Palma Chacón, al revisar sus vestimentas mantenía dos envoltorios que en su interior tenía una sustancia de color blanca, se realiza la prueba de campo, arroja coloración positiva azul para cocaína, el sujeto es trasladado a la unidad para finalizar con el control y apercibirlo por el artículo 26.

Da cuenta nuevamente al fiscal a cargo de la indagatoria, les indica que la magistrada del 10° Juzgado de Garantía había autorizado la entrada al inmueble ubicado en calle Chamiza 682.

Sumaron un nuevo equipo al que se mantenía en vigilancia permanente, para dar cumplimiento a esta orden judicial, la que fue llevada a cabo a eso de las 20:00 horas aproximadamente, encontrando al interior de este, específicamente al lado de la puerta por donde hicieron ingreso, a la señorita Emilia Álvarez Marte, y al interior del domicilio, en el living, cerca de donde estaba emplazado el

laboratorio que posteriormente detectaron, Emanuel Luciano Cabrera y al señor Wilson Orobio.

Revisan el domicilio, en el baño encontraron 37 contenedores de látex con una sustancia color beige, sometida a la prueba de campo, arrojó coloración positiva para la presencia de cocaína. En esta misma dependencia, encontraron otros 25 contenedores de las mismas características, sometidas a la prueba de campo arrojó coloración positiva para cocaína. En el mismo lugar encontraron 100 envoltorios de papel cuadriculado, sometidos a la prueba de campo también arrojaron coloración positiva para cocaína.

Ante el delito flagrante de tráfico de drogas se procede a la detención de Emilia, Emmanuel y Wilson.

De manera paralela continúan con la revisión de este domicilio, estableciendo que en el dormitorio principal había una sustancia en estado húmedo, granulada, a la prueba de campo arrojó coloración positiva para cocaína.

De manera paralela a esto, otros funcionarios advirtieron que en una dependencia que se encontraba frente a este dormitorio, había una pieza utilizada como lavadero, donde estaban tres sujetos de nacionalidad boliviana, que estaban manipulando un balde de color negro, en cuyo interior mantenía una sustancia en estado acuoso, con partículas en suspensión, se le practica la prueba de campo, arrojando coloración positiva también para cocaína, para este líquido que se encontraba en el interior de este balde, deteniendo a los tres sujetos de nacionalidad boliviana. De nombre Juan Carlos, Cristian Hidalgo Crespo y otro de apellido Colomi.

En el lavadero se mantenían botellas de ácidos muriáticos, dos bolsas de soda cáustica y diversos sachets de 30 y 100 gramos de bicarbonato de sodio, elementos utilizados para el abultamiento de la droga.

Continuando con la revisión del inmueble, en una pieza que se encontraba en la parte posterior, estaban dos sujetos de nacionalidad boliviana, identificados con Rimbe Apasa y Claudia Flores Barco, en ese momento se encontraban sujetas a control, porque no teníamos ningún indicio de su identidad.

Por estar frente a la modalidad de laboratorios clandestinos y encontrar ovoides de látex que contenían droga, es que se tenía la hipótesis que posiblemente estos sujetos mantuvieran dicha sustancia al interior de su cuerpo. Los trasladaron hasta la posta central, previa a autorizaciones de estas personas para la examinación de su cuerpo, la doctora de turno y el radiólogo les indicaron que el señor Rimbe y la señorita Claudia mantenían cuerpos extraños en su

interior, quedando bajo observación, a los otros sujetos de nacionalidad boliviana, se les dio el alta médica, por lo que fueron trasladados hasta la brigada antinarcóticos metropolitana.

El señor Rimbe evacuó desde su interior 18 envoltorios de látex, que en su interior mantenía la misma sustancia que fue incautada en el laboratorio, se le realiza la respectiva prueba de campo y arroja como resultado cocaína. Misma situación, la señorita Claudia, quien evacúa a uno, procediendo a la detención flagrante de ambas personas, siendo trasladados hasta la brigada antinarcóticos metropolitana.

Precisó que los 37 envoltorios correspondían a 1 kilo 360 gramos y el de los 25 envoltorios a 900 gramos de cocaína, que se levantaron bajo la NUE 5943076 y 5943077.

La sustancia acuosa resultó tener un pesaje de 52 kilos aproximadamente, incautada bajo la NUE 5943082.

Los 100 cien envoltorios de papel cuadriculado pesaron 13 gramos de cocaína.

La sustancia pastosa eran 4 kilos aproximadamente de cocaína.

El pesaje del único ovoide que expulsó la señorita Claudia eran 33 gramos de cocaína incautados bajo la NUE 5943101. El del otro imputado eran aproximadamente 600 gramos de cocaína, incautado bajo la NUE 5943100.

Se reprodujo el **otro medio de prueba 3**, correspondiente a un registro de audio, el **primer progresivo** es el 6351, de 27 de enero de 2020, 13.38 horas, el testigo indicó que los interlocutores son Emanuel con Emilia, donde Emanuel le consulta a Emilia, que consulte a su vez a Wilson cuánto necesita de Bi, que es un término velado o una abreviatura para referirse a bicarbonato de sodio, sustancia que es utilizada para el abultamiento químico de cocaína. Emilia le señala que la espere un poco, porque Wilson estaba con una llamada en ese momento, de lo que se desprende que Wilson y Emilia se encontraban reunidos en ese instante. Luego de que finaliza la llamada Wilson, se logra interpretar que Emilia le dice que dos kilos; **segundo progresivo** 6526, de 29 de enero de 2020, a las 17.39 horas, el testigo refiere que los interlocutores en esta comunicación es Wilson con Emilia, Wilson le señala que si le puede colaborar con una olla para el trabajo, lo dice textualmente, que es un utensilio se utiliza para el emplazamiento de laboratorios clandestinos, las personas echan el bicarbonato al interior de la olla, le aplican el calor, y producto de este calor, esta sustancia se transforma en carbonato de sodio, sustancia que se encuentra controlada; **tercer progresivo** 7199, de 4 de febrero de 2020, el testigo indica que en esta comunicación se

comunica Emilia con Wilson, Wilson le da cuenta a Emilia, en primera instancia de forma de juego, que el negocio que estaban esperando se atrasó para 15 días, por eso le dice, tengo dos noticias, una buena y una mala, que es la parte que se escucha de Emilia cuando le consulta. En primera instancia le dice que el negocio se atrasó 15 días y Emilia, al preguntar nuevamente, Wilson le dice que no, que era mentira, que el negocio sigue igual. El negocio hace mención por la fecha, que era la recepción de drogas, que estaban esperando que se desarrolle el día 10 de febrero del año 2020; **cuarto progresivo** 7368, de 5 de febrero del 2020 a las 23.12 horas, el testigo señala que los interlocutores son Wilson y Emilia, se hace referencia a la dinámica que está llevando a cabo Wilson era comercialización de droga. Wilson le da cuenta a Emilia cómo van los negocios hasta ese momento. Indicándole que la droga que mantenía bajo su comercialización se estaba acabando. Por eso nombran a otro sujeto, Rosales, que también se encontraba realizando la misma acción delictual que Wilson en ese momento. Wilson indica que está quedando sin este producto, Emilia le responde que Daniela no quería trasladar una nueva remesa de droga para su comercialización para que se lleve a cabo por parte de Wilson. Emilia le señala que en el lugar se habrían encontrado cinco civiles, que es un término coloquial para referirse al accionar policial, tanto a funcionarios de carabineros o de investigaciones, lo que podría ser un riesgo para la actividad ilícita de Wilson. Por eso que se ríen y mencionan que las ganancias van bien de parte de Wilson; **quinto progresivo** 7582, de 7 de febrero del 2020 a las 21.54 horas, los interlocutores son Wilson y Emilia, Wilson le señala que anda con un paisano de Emilia, luego cambia el sentido de la comunicación, Wilson le comenta una situación que le habría pasado, mientras comercializaba droga un efectivo policial lo habría tratado de controlar, indica que le sacó una pistola y se tuvo que ir huyendo. Emilia le dice que no se arriesgue tanto, le señala que estarían reclutando otras personas para que desarrollen esa misma actividad de comercialización de droga y no se arriesgue tan solo él; **sexto progresivo** 7643, de 8 de febrero de 2020, a las 18.43 horas, el testigo indica que nuevamente se comunica Wilson con Emilia. El audio tiene dos importancias, la primera es que Wilson le señala que ya estaría próxima la gente, deducen que estarían próximos a recepcionar una cantidad indeterminada de drogas. Fue el día 8, dos días antes del procedimiento policial. Y la otra es que Emilia le señala cuando este sujeto le dice una fecha tentativa de la llegada de estas personas o de la recepción de drogas, le cambia la fecha, como jueves le señala, y que sus comunicaciones podrían estar siendo monitoreadas, ya que previo a esta comunicación un funcionario policial habría tratado de controlar a

Wilson, y habrían visto al menos cinco civiles por los lugares donde estos sujetos comercializan esta sustancia ilícita. Por eso que Emilia le dice que hay que cambiar su teléfono y comprarse un iPhone; **séptimo progresivo** 7716, de 9 de febrero del 2020, a las 22.45 horas, el testigo sostuvo que los interlocutores son Wilson y Emilia, Wilson en primera instancia le señala que las niñas llegarían mañana, término utilizado para referirse a recepcionar droga, posterior a esto Emilia le señala que le pase el teléfono a otro sujeto, Wilson le pasa el teléfono a este sujeto desconocido, se evidencia que Emilia lo apura, de cierta manera, para hacerle cancelación de dinero producto de la comercialización de droga, notando claramente una cierta jerarquía dentro de esto. Wilson le señala que como ya las niñas están por venir, llegan mañana, hay que adquirir la carnecita y los aliños, haciendo alusión a adquirir productos químicos para elaborar un laboratorio clandestino de abultamiento de drogas; **octavo progresivo** 7810, de 10 de febrero del 2020 a las 17.44 horas, el testigo refiere que los interlocutores son Emanuel Cabrera y un sujeto de nacionalidad chilena, Martín, este último le solicita le provea una cantidad indeterminada de droga, producto de esta comunicación, se ve salir a Emanuel en una motocicleta a las 19.05 y llegar hasta la intersección de José Luis Coo con Obispo Javier Vázquez, donde hace entrega o hace un pasamanos que permite efectuar el control de identidad, estableciendo que la persona que recepcionó la sustancia ilícita correspondía a Martín Palma Chacón, mismo nombre de pila al de la comunicación antes escuchada.

Le fue exhibido el **otro medio de prueba número 1**, de la foto **1** indica que al interior de esa bolsa color negro se observa una sustancia en polvo color blanca, sometida a la prueba de campo arrojó coloración positiva para cocaína; **2**, se observan tres botellas cerradas, mantienen la leyenda ácido muriático, elemento que el día 10 de febrero, el señor Emanuel los compró en la ferretería ubicada en Palena, 569, Estación Central, elemento utilizado para el abultamiento químico de laboratorios artesanales de cocaína; **3**, se observa las dos bolsas de soda cáustica que también el mismo día 10 de febrero, Emanuel adquirió, en la ferretería; **4**, se ven diversos sachets en el interior de cajas de bicarbonato de sodio, elemento utilizado también como tercer elemento, sumado a la soda cáustica y el ácido muriático, para la elaboración y el emplazamiento de laboratorios clandestinos de cocaína; **5**, se observa un cuchillo que fue incautado al interior del domicilio ubicado en Pasaje Chamiza, en la hoja mantiene una sustancia granulada con características propias a la cocaína granulada y, ya se encontraba en proceso de secado, el cuchillo fue incautado y adjunto bajo acta al informe policial; **6**, el cuchillo fue incautado mediante NUE con la sustancia

granulada en estado húmedo, la que a la prueba de campo resultó como cocaína, a su vez también se realizó prueba de espectrofotometría que arrojó como resultado cocaína base. Este es el último estado que se puede obtener mediante la elaboración de los laboratorios clandestinos de cocaína, ya está en proceso de secado. Sobre el papel, la función que hace es absorber lo húmedo que tiene la sustancia en cuestión, para su posterior dosificación y comercialización; **7**, se ven las papelines cuadriculadas que fueron incautadas en el procedimiento policial, en cuyo interior mantenían cocaína; **8**, se observan los contenedores de látex, son como tipo condón, en su interior mantienen en estado líquido la sustancia dubitada a través de pruebas de campo como cocaína; **9**, se ve el balde en cuyo interior contiene la sustancia acuosa, en estado líquido, con partículas en suspensión, las cuales fueron sometidas a prueba de campo, arrojando positivo para cocaína. En este balde se observa un proceso intermedio de la fotografía anterior, eran el contenido de los látex, que se introduce en este balde y se aplica el ácido muriático, el bicarbonato y se procede a efectuar el proceso de abultamiento químico, que mantienen los laboratorios clandestinos de cocaína; **10**, se observa evidencia criminalística incautada al interior del domicilio de calle Chamiza 682, Estación Central, las cuales posterior a la fotografía que se encuentra la sustancia ilícita en proceso de secado, proceden a su dosificación y posterior pesaje para su distribución, son dos balanzas digitales una tiene un gramaje superior de kilo y la otra es una gramera que da su pesaje en gramos, que podría ser para las papelines cuadriculadas incautadas. La primera es para su dosificación de kilos o 500 gramos, que puede tener un valor mayor para la distribución de la sustancia, y la otra tiene un gramaje inferior para hacer una distribución menor o al menudeo, que la de kilo; **11**, se observan los látex que evacuó Rimbe, que mantienen un peso de 686 gramos, a la prueba de campo y de espectrofotometría, arrojó como sustancia cocaína; **12**, es una continuación de la fotografía anterior, son los 18 contenedores látex, cuyo interior mantiene cocaína en estado líquido. Por eso que esta droga, no se puede consumir directamente y tiene que pasar por el proceso químico que señalado, la sustancia acuosa, posteriormente su filtrado y proceso de secado sobre esas hojas de papel que absorben la sustancia húmeda; **13**, las mismas especies y contenidos que mantenían la fotografía anterior, se le hizo su respectiva prueba de campo y de certeza, la cual arrojó cocaína, esto es el producto de la evacuación que hizo la señorita Claudia Flores Barco, pesó 29 gramos y 65 miligramos; **14**, es una continuación de la fotografía anterior, se observa el contenedor de látex en cuyo interior mantenía cocaína que fue evacuado por la señorita Claudia Flores Barco.

Producto de cómo se da la dinámica de estas comunicaciones telefónicas, se logra establecer que estos sujetos mantenían funciones y roles, Wilson era el encargado de mantener los tiempos y las comunicaciones con las personas que debían trasladar esta sustancia ilícita, ya que es él quien le señala a Emilia cuándo llegan y qué necesitan. Emilia, su jerarquía es un poco más arriba, ya que tanto Wilson como Emanuel le dan cuenta de los tiempos y Emanuel le da cuenta de las cosas que necesitan adquirir como textualmente es la cantidad de bicarbonato que necesitaban para abultar químicamente la droga; Emanuel también hacía los contactos con receptores para la comercialización y distribución específica de la droga como queda detallado en el control que se realiza el día 10 de febrero. En el audio que se escuchó, Emilia es la que le pide cuenta al sujeto que se encontraba con Wilson, que era chileno, de cuándo le iba a pagar el dinero adeudado por entregas de drogas previas a ese día. Y eso solamente lo puede hacer una persona que claramente se encuentra en una posición jerárquica más elevada que Wilson y Emanuel, ya que estas personas no lo hicieron.

A las defensas de los acusados, precisó que las comunicaciones que están plasmadas en el informe policial están comprendidas desde el 27 de enero al 10 de febrero de 2020. Afirmó, además, que no recuerda los números telefónicos intervenidos, pero posterior a la fecha del procedimiento de agosto de 2019, estaban monitoreadas las comunicaciones de Wilson, Emmanuel y Emilia. Aclaró que fueron detenidas ocho personas en el domicilio de Chamiza, precisando que Juan Carlos, Cristian y un tercero que no recuerda su nombre, estaban manipulando los baldes y los insumos utilizados en el laboratorio clandestino. Explicó, además, que se trata de procedimiento bajo una modalidad completa, desde que llega la cocaína, se abulta, luego viene el proceso de secado, de dosificación y pesaje, las papelinan incautadas corresponden a la última instancia de la droga, cuando ya se encuentra para su dosificación al menudeo. Finalmente, afirmó que Wilson mantenía comunicación con las personas que trasladaban la sustancia ilícita y distribuía droga.

Que este relato coincide en sus aspectos esenciales con la declaración aportada por el comisario **Felipe Salas Santander**, también funcionario de la Policía de Investigaciones, Brigada Antinarcótico Metropolitana, quien previo juramento señaló participó en el procedimiento que se efectuó el día 10 de febrero del 2020, investigación que se originó a través de información residual de un procedimiento por tráfico de droga que se realizó en el mes de agosto del año 2019, donde se desbarató una banda criminal compuesta por ciudadanos

colombianos, que se dedicaba a la recepción de droga y posterior abultamiento en laboratorios artesanales. La información residual que generó logró establecer los proveedores de estos sujetos, a los que se interceptó sus teléfonos, sujetos también de nacionalidad extranjera, uno de nombre Emanuel Luciano, dominicano, una mujer de nombre Emilia, y un sujeto colombiano de nombre Wilson Sánchez. Explicó que el oficial de caso, el subcomisario Yáñez, analizó las interceptaciones, estableciendo que estos sujetos se dedicaban activamente al tráfico de droga. Por lo que, en el mes de febrero, entre más o menos del 4 al 10 de febrero, empezó a captar comunicados en que realizaban actos preparatorios para la recepción de droga y su posterior abultamiento. Es así, que el día 10 de febrero conforme al análisis de las escuchas telefónicas por parte del oficial de caso, efectuaron una vigilancia al domicilio donde residía Emanuel y Emilia, en pasaje Chamiza 682, Estación Central, durante el día; aproximadamente a las 13:00 horas, ven salir a Emanuel del domicilio, abordando un vehículo dirigiéndose hasta las calles 5 de abril con San Borja, toma contacto con un sujeto con rasgo altiplánico que portaba un bolso deportivo, abordan un taxi y regresan al domicilio ubicado en Chamiza 682, Estación Central. Seguidamente, aproximadamente a las 15.30, sale nuevamente este sujeto y se dirige hacia una ferretería que se encontraba en el sector, compra insumos químicos, ácido muriático, soda cáustica, que se ocupan para el abultamiento de la droga en laboratorios artesanales, y nuevamente vuelve al domicilio de Chamiza 682.

Conforme a los indicios se comienza a gestionar con el fiscal la orden de entrada y registro del domicilio, y captan nuevos comunicados de Emanuel con otro sujeto, un chileno, da a entender que se realizaría una transacción de droga.

Mientras se gestionaba la orden y se mantenía la vigilancia en el domicilio, se logra observar que nuevamente sale Emanuel desde el domicilio abordando una motocicleta, va hasta la calle Obispo Javier Vázquez con José Luis Coe. En esa intersección espera un momento, y se junta con un sujeto de tez blanca, hacen los movimientos típicos de las transacciones de droga, Emanuel le pasa un objeto a este sujeto y se separan. Por tal motivo, los equipos de vigilancia también se separan y comienzan un seguimiento en paralelo. El primer equipo observa que Emanuel regresa a su domicilio y el segundo equipo, al percatarse que se había producido una transacción de droga, efectúa el control a este sujeto, era un chileno de nombre Martín, a la revisión de su vestimenta se le encontró dos bolsas de nylon transparentes, las que contenían una sustancia en polvo blanca, la que al ser sometida a la prueba de campo, correspondía a cocaína. Fue

apercibido por el artículo 26 de acuerdo a la instrucción del fiscal, por falta del artículo 50.

Alrededor de las 19:00, 19.30 horas, se encontraba autorizada la orden de entrada de registro, la que fue ejecutada aproximadamente a las 20.20 horas, haciendo ingreso al domicilio, en el interior se encontraban los sujetos investigados, Emilia, Emanuel y Wilson. En un baño encontraron 37 envoltorios de látex que contenían una sustancia húmeda, color beige, al ser sometida a la prueba de campo, arrojó presencia de cocaína. En el mismo baño también se encontró 25 envoltorios más, que también contenían esta sustancia beige húmeda, que arrojó coloración positiva a la presencia de cocaína. Por tal motivo procedieron a la detención de estos tres sujetos, por delito flagrante, dándole lectura a sus derechos y realizando todo el procedimiento de rigor.

Continuando con la revisión, en un dormitorio se encontró una sustancia húmeda que tuvo que ser trasvasijada a una bolsa de nylon, sometida a la prueba de campo, arrojó coloración positiva a la presencia de cocaína.

En un lavadero encontraron un balde que tenía una sustancia líquida, acuosa, mezclada, que era el proceso de abultamiento de la droga que venía en los envoltorios de látex, también al ser sometida a la respectiva prueba de campo, arrojó coloración positiva a la presencia de cocaína.

También encontraron 100 envoltorios de papel cuadriculado que contenían una sustancia en polvo blanca, que también arrojó coloración positiva para cocaína.

Había otros sujetos en el interior del inmueble, los que fueron llevados a la posta central para efectuar exámenes, ya que los indicios indicaban que estos sujetos eran portadores de droga en las cavidades interiores de su cuerpo, dos de ellos arrojaron que mantenían en su interior ovoides, fueron dejados hospitalizados hasta la evacuación de estos, Rimbe Azapa mantenía en su interior 38 envoltorios de látex y, la mujer de nombre Claudia mantenía en su interior un envoltorio de látex, se les hizo la respectiva prueba de campo arrojando positivo a la presencia de la droga.

El peso total de la droga que fue incautada es de 62 kilos.

A las Defensas, precisó que la investigación de estos blancos se lleva a cabo o en parte con interceptaciones telefónicas, no recuerda fecha exacta desde cuando se originaron las interceptaciones, pero sí que los comunicados más importantes son a contar del 4 de febrero, principios de febrero del 2020. Estos sujetos se establecieron a partir del procedimiento del 2019, por información residual de esa investigación, como los proveedores de estos sujetos que se

efectuó el procedimiento en 2019. Explicó que Emanuel Luciano tomó una moto y fue a hacer una transacción de drogas, un pasamanos, actividad típica del tráfico en pequeñas cantidades, pero por la cantidad de droga que se encontró en el domicilio, es tráfico. Afirmó que en esta investigación los tres eran blancos investigativos. Detalló que como conductas se les atribuye recepcionar indeterminadas cantidades de drogas, recepcionar correos humanos, efectuar la transformación o el abultamiento de la droga, efectuar el microtráfico. Aclaró que participó en la entrada y registro del domicilio y en las vigilancias.

Que en este sentido, y en relación a las declaraciones de los funcionarios de la Policía de investigaciones, coadyuvan al establecimiento de la conducta de traficar la incorporación de la evidencia de **escuchas telefónicas**, de la que dio cuenta en forma circunstanciada el subcomisario Yáñez Urrea, toda vez que a través de este testigo se incorporan al juicio oral interceptaciones telefónicas contenidas en el disco compacto acompañado como prueba por el Ministerio Público, diligencia que permitió al tribunal oír las conversaciones telefónicas grabadas desde el día 27 de enero de 2020 al 10 de febrero del mismo año, y que conforme a la detallada explicación dada por el funcionario de caso los interlocutores corresponden a Emmanuel Luciano, Emilia Álvarez, Wilson Sánchez y otro, apreciando en ellas la descripción de hechos y sucesos que resultan concordantes con el testimonio de los policías en relación a las coordinaciones previas entre los encartados para la recepción de droga, compra de insumos destinados al abultamiento de la sustancia ilícita e incautación de la misma del día 10 de febrero de 2020. Decomiso que pudo ser apreciado, por lo demás, en las **fotografías** exhibidas en audiencia al mismo testigo, oficial de caso, explicadas cada una por éste y que en síntesis corresponden a la droga levantada desde el inmueble de pasaje Chamiza, los contenedores en que fue habida, el estado en que se encontraba, esto es, en un medio acuoso, húmeda, granulada y seca, la forma en que estaba dispuesta, en contenedores de látex, a granel y dosificada en papelillos, así como el pesaje de la misma, además de los insumos para su abultamiento, a saber, botellas de ácido muriático, bolsas de soda caustica y sachets de bicarbonato de sodio en cajas.

Que en síntesis, en base a los relatos concordantes de los funcionarios policiales Jonathan Yáñez Urrea y Felipe Salas Santander, sumado a ellos la prueba gráfica y de audio incorporada, es posible tener por establecida la conducta de tráfico, en los términos ya referidos en el encabezado de este motivo, específicamente la ejecución de los verbos rectores de poseer y guardar droga, por cuanto, estos relatos apuntan inequívocamente a establecer que a partir de una

investigación y posterior procedimiento policial llevado a cabo en el mes de agosto de 2019, en la población Santa Adriana, en la comuna de Lo Espejo, en el que se desarticuló parcialmente un grupo criminal que se dedicaba al tráfico de drogas, se obtuvo como información residual la identidad de otros integrantes de nacionalidad extranjera, identificados como Emilia Álvarez Marte, Emmanuel Luciano Cabrera y Wilson Sánchez Orobio, por lo que se mantuvo la indagatoria y fueron solicitadas la respectivas autorizaciones al tribunal de Garantía competente, para implementar la interceptación telefónica de los tres blancos investigativos. Es así, que el oficial de caso, el subcomisario Yáñez, a cargo de las escuchas telefónicas, logró establecer que los encartados entre el 27 de enero al 10 de febrero de 2020 se mantenían en contacto por actos preparatorios para recepcionar una cantidad indeterminada de droga, que abultarían químicamente con insumos que acordaron adquirir, utilizando para la recepción y posterior proceso de aumento el inmueble de pasaje Chamiza N°682, comuna de Estación Central, que correspondía al domicilio de Emmanuel Luciano y Emilia Álvarez. De acuerdo a la información reunida se dispusieron equipos de vigilancia en las inmediaciones del referido inmueble, manteniendo como información a partir de las medidas intrusivas, que el día 10 de febrero de 2020 recibirían la droga. Apostados en las afueras de la propiedad ven en primera instancia, a las 13:00 horas, a Emmanuel Luciano salir desde el inmueble en un automóvil, dirigiéndose hasta calle 5 de abril con San Borja cercano al terminal de buses, donde se juntó con un sujeto con rasgos altiplánicos y que portaba un bolso, regresando al domicilio de pasaje Chamiza. Posteriormente, el equipo que se mantenía en vigilancia del inmueble, ve ingresar a este a dos personas, tras lo cual a las 15:35 horas aproximadamente, nuevamente ven salir a Emmanuel Luciano junto a otros dos sujetos con características similares al sujeto con el que momentos antes se había reunido, caminan hasta calle 5 de abril para comprar comida, y Emmanuel ingresa a una ferretería donde adquiere botellas de ácido muriático y bolsas de soda caustica, regresando junto a los otros dos sujetos al domicilio. Se establece, además, que el mismo día 10 de febrero, a las 17:00 horas aproximadamente, Emmanuel Luciano mantuvo contacto telefónico con un sujeto de nombre Martín, con quien acuerda reunirse, a las 19:05 horas el equipo de vigilancia lo ve salir desde el inmueble en una motocicleta, se le efectúa un seguimiento, observan que en calle Obispo Javier Vásquez con José Luis Coe, Estación Central, se reúne con un sujeto desconocido y efectúan un pasamanos, una vez que Emmanuel Luciano se retira los funcionarios controlan la identidad del sujeto, identificándolo como Martín Palma Chacón, quien al registro de sus

vestimentas le fueron incautados dos envoltorios que su interior mantenían una sustancia de color blanca, la que sometida a la prueba de campo arrojó resultado positivo para la presencia de cocaína. Conforme a los antecedentes recabados fue informado el Ministerio Público y solicitada la respectiva orden de entrada y registro al Tribunal de Garantía. Orden judicial a la que dieron cumplimiento el mismo día 10 de febrero a las 20:00 horas aproximadamente. En el interior del domicilio, junto a la puerta de ingreso permanecía Emilia Álvarez Marte, en el living cercano a la dependencia que posteriormente se determinó que era utilizada como laboratorio, estaban Emmanuel Luciano Cabrera y Wilson Sánchez Orobio. A la revisión del inmueble incautaron desde el baño 37 contenedores de látex con una sustancia color beige, que pesó 1 kilo 360 gramos, que a la prueba de campo arrojó coloración positiva para la presencia de cocaína; otros 25 contenedores de las mismas características, que pesó 900 gramos, que a la prueba de campo arrojaron coloración positiva para cocaína; y 100 envoltorios de papel cuadriculado, que pesaron 13 gramos, a la prueba de campo también arrojaron coloración positiva para cocaína. Con lo cual proceden a la detención de los encartados. Prosiguiendo con el examen del domicilio, en el dormitorio principal, había una sustancia granulada en estado húmedo, que pesó 4 kilos aproximadamente, a la prueba de campo arrojó positivo para cocaína; en tanto, en la dependencia que estaba al frente del dormitorio principal, era utilizada como lavadero, en el lugar estaban tres sujetos de nacionalidad boliviana manipulando un balde de color negro, que en su interior mantenían una sustancia en estado acuoso, con partículas en sus pensión, que pesó 52 kilos aproximadamente, a la prueba de campo dio positivo para cocaína. En esa misma habitación fueron habidas botellas de ácido muriático, bolsas de soda cáustica y sachets de bicarbonato de sodio, que conforme fue explicado por los funcionarios policiales son utilizados en el abultamiento de la droga y, que según fue acreditado por las vigilancias y escuchas telefónicas, dichos insumos fueron adquiridos por Emmanuel Luciano. Finalmente, en una pieza de la parte posterior del inmueble permanecían dos sujetos más de nacionalidad boliviana, a los que controlaron. En vista de los hallazgos, específicamente los contenedores de látex, que usualmente son transportados por personas que los llevan en el interior de sus cuerpos, fueron trasladados los cinco sujetos de nacionalidad boliviana a la Posta Central, determinando tras los respectivos exámenes médicos que dos de ellos mantenían cuerpos extraños en su interior, uno de ellos evacuó 18 envoltorios de látex, que pesaron 600 gramos aproximadamente y a la prueba

de campo dieron positivo a cocaína, en tanto otro evacuó un contenedor de látex, que pesó 33 gramos, y resultó positivo a cocaína.

Con lo referido precedentemente se configuran las conductas típicas descritas por el legislador, consistente en la de traficar a cualquier título con sustancias prohibidas, toda vez que se coordinó por los encausados la recepción de la sustancia ilícita, droga que fue recibida por estos en el domicilio de pasaje Chamiza N°682, Estación Central, donde fue guardada y dispuesta para su aumento, secado y dosificación, pues fue encontrada la sustancia en todos sus estados, además de los insumos para su abultamiento y otros objetos, como balanzas digitales, elemento conocidamente destinado para su racionalización.

2° Que en cuanto al **objeto material**, esto es, la circunstancia de tratarse **de una sustancia sujeta al control de la ley 20.000, específicamente cocaína clorhidrato y cocaína base**, se estableció en base a los testimonios de los funcionarios **Jonathan Yáñez Urrea y Felipe Salas Santander**, quienes señalaron que la sustancia decomisada tras la prueba de campo a la que fue sometida, se **pudo determinar correspondía a cocaína**, lo cual, a su vez, concuerda con el mérito de la prueba documental incorporada por el persecutor, consistente en el **oficio remisor de droga N° 247**, de fecha 10 de febrero de 2020, de la Brigada Antinarcóticos de la Policía de Investigaciones de Chile, mediante el cual se adjunta y se remite las **NUE 5943075**, que corresponde a dos bolsas de nylon contenedoras de una sustancia en polvo color blanco, dubitada como cocaína, con un peso de 2 gramos, **NUE 5943076** que corresponde a treinta y siete envoltorios de látex contenedores de una sustancia húmeda, color beige, dubitada como cocaína, con un peso de 1 kilo 360 gramos, **NUE 5943077** que corresponde a veinticinco envoltorios de látex contenedores de una sustancia húmeda, color beige, dubitada como cocaína, con un peso de 900 gramos, **NUE 5943078** que corresponde a una sustancia en estado húmedo, de color blanco, dubitada como cocaína, con un peso de 4 kilos 780 gramos, **NUE 5943080** que corresponde a 100 envoltorios de papel cuadriculado contenedor de una sustancia en polvo, en estado seco, color blanco, con un peso de 13 gramos, **NUE 5943082** que corresponde a un balde plástico, color negro, contenedor de una sustancia en un medio acuoso, color blanco, con partículas en sus pensión, dubitada como cocaína, con un peso de 54 kilos 420 gramos, **NUE 5943083** que corresponde al balde de plástico negro con residuos de cocaína, **NUE 5943100** que corresponde a 18 envoltorios de látex contenedores de una sustancia húmeda, color beige, dubitada como cocaína, con un peso de 686 gramos, **NUE 5943101** que corresponde a un envoltorio de látex contenedor de una sustancia

húmeda, color beige, dubitada como cocaína, con un peso de 39 gramos. Datos que deben ser analizados conjuntamente con la **acta de recepción N ° 820-2020**, de fecha 11 de febrero de 2020, del Servicio de Salud Metropolitano Oriente, que da cuenta de haberse recibido en el servicio la **NUE 5943075**, que contiene 1,7 gramos brutos, polvo blanco, presunta sustancia cocaína, **NUE 5943076** que contiene 1360 gramos brutos, líquido cremoso beige, presunta sustancia cocaína, **NUE 5943077**, que contiene 893,4 gramos bruto, líquido cremoso beige, presunta sustancia cocaína, **NUE 5943078** que contiene 4780 gramos bruto, pasta blanca, presunta sustancia cocaína, **NUE 5943080** que contiene 3,7 gramos neto, polvo beige, presunta sustancia cocaína, **NUE 5943082** que contiene 56580 gramos bruto, líquido beige, presunta sustancia cocaína, **NUE 5943100** que contiene 677,8 gramos bruto, líquido cremoso beige, presunta sustancia cocaína, **NUE 5943101** que contiene 35,6 gramos bruto, líquido cremoso beige, presunta sustancia cocaína, **NUE 5943083** que contiene 1440 gramos bruto, polvo beige, presunta sustancia cocaína; y con el **Reservado 2032-2020**, de fecha 28 de febrero de 2020, suscrito por el jefe del Subdepartamento de Sustancias Ilícitas del Instituto de Salud Pública, que da cuenta que el código de muestra 2032-2020-M1-8, NUE 5943075, corresponde a **1,70** gramos netos de **cocaína clorhidrato 13%**; que el código de muestra 2032-2020-M2-8, NUE 5943076, corresponde a **38,40** gramos netos de **cocaína clorhidrato 70%**; que el código de muestra 2032-2020-M3-8, NUE 5943077, corresponde a **32,60** gramos netos de **cocaína clorhidrato 70%**; que el código de muestra 2032-2020-M4-8, NUE 5943078, corresponde a **2,00** gramos netos de **cocaína base 19%**; que el código de muestra 2032-2020-M5-8, NUE 5943080, corresponde a **2,00** gramos netos de **cocaína base 56%**; que el código de muestra 2032-2020-M6-8, NUE 5943082, corresponde a **30,00** gramos netos de **cocaína base la muestra contiene trazas**; que el código de muestra 2032-2020-M7-8, NUE 5943100, corresponde a **41,80** gramos netos de **cocaína clorhidrato 66%**; que el código de muestra 2032-2020-M8-8, NUE 5943101, corresponde a **35,60** gramos netos de **cocaína clorhidrato 71%**; que el código de muestra 2032-2020-M9-8, NUE 5943083, corresponde a **2,00** gramos netos de **cocaína base 46%**.

Estos elementos probatorios se encuentran plenamente corroborados con el mérito de la **prueba pericial**, incorporada de conformidad a lo que establece el artículo 315 inciso 2° del Código Procesal Penal, y que consiste en **nueve protocolos de análisis** evacuados por la Unidad de Sustancias ilícitas del Instituto de Salud Pública con fecha 28 de febrero de 2020, los cuales dan cuenta, luego de señalar en detalle los procedimientos, pruebas y tests a los que

se sometieron las respectivas muestras tomadas de las sustancias decomisadas, remitidas bajo las NUE 5943075, 5943076, 5943077, 5943078, 5943080, 5943082, 5943100, 5943101 y 5943083, que el código de muestra 2032-2020-M1-8, corresponde a **cocaína clorhidrato 13%**; que el código de muestra 2032-2020-M2-8, corresponde a **cocaína clorhidrato 70%**; que el código de muestra 2032-2020-M3-8, corresponde a **cocaína clorhidrato 70%**; que el código de muestra 2032-2020-M4-8, corresponde a **cocaína base 19%**; que el código de muestra 2032-2020-M5-8, corresponde a **cocaína base 56%**; que el código de muestra 2032-2020-M6-8, corresponde a **cocaína base (la muestra contiene trazas)**; que el código de muestra 2032-2020-M7-8, corresponde a **cocaína clorhidrato 66%**; que el código de muestra 2032-2020-M8-8, corresponde a **cocaína clorhidrato 71%**; que el código de muestra 2032-2020-M9-8, corresponde a **cocaína base 46%**.

Que establecido que las sustancias decomisadas corresponden cocaína clorhidrato y cocaína base, su potencialidad para **producir dependencia física o psíquica y los otros efectos tóxicos indicados en el artículo 1 de la Ley 20.000 y 1 de su Reglamento**, se acreditó fundamentalmente con los **informes sobre efectos y peligrosidad para la salud pública de la cocaína clorhidrato y cocaína base**, emitidos por el Instituto de Salud Pública, que indican que su uso aumenta el riesgo de sufrir trombosis, derrame cerebral y paranoia transitoria en la mayoría de los adictos, generando igualmente complicaciones a nivel cardiovascular y respiratorio, que pueden terminar en infarto al corazón, añadiendo que a medida que el consumo de estas sustancias se hace crónico, se desarrolla en el adicto una mayor tolerancia a ésta, por lo que cada vez requiere de mayores niveles de la sustancia en el organismo para lograr un mismo efecto, pudiendo ocurrir sobredosis con consecuencias fatales.

3° Finalmente, en cuanto a los **elementos normativos del tipo**, asociados a la antijuridicidad, consistentes en la **inexistencia de autorización de la autoridad competente**, éste se desprende principalmente del mérito de los **informes que se refiere los efectos y peligrosidad para la salud pública de la cocaína clorhidrato y cocaína base**, emitidos por el Instituto de Salud Pública, que indican que en nuestro país no existe ninguna persona natural o jurídica autorizada para portar, distribuir, consumir o vender cocaína, y que las importaciones son autorizadas por el Servicio de Salud Pública de Chile con fines estrictamente analíticos y excepcionalmente con fines científicos, bajo la estricta supervisión médica y el control sanitario correspondiente.

NOVENO: *Hechos que se han tenido por establecidos.* Que con el mérito de las pruebas de cargo referidas, apreciadas con libertad, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, este Tribunal ha adquirido, más allá de toda duda razonable, la convicción de que:

*Desde un tiempo a la fecha de sus detenciones, se logró determinar mediante diversas técnicas de investigación, vigilancias y escuchas telefónicas, efectuadas por funcionarios de la Brigada Antinarcóticos Metropolitana de la Policía de Investigaciones de Chile, en conjunto con la Fiscalía Regional Metropolitana Sur, que **Emilia Álvarez Marte, Emmanuel Luciano Cabrera y Wilson Sánchez Orobio** recepcionarían droga, en el inmueble ubicado en calle Chamiza N°682, comuna de Estación Central, donde abultarían la sustancia ilícita.*

*Es así, que de acuerdo a la información obtenida por interceptaciones telefónicas y vigilancias, se estableció que el día 10 de febrero de 2020 **Emilia Álvarez Marte, Emmanuel Luciano Cabrera y Wilson Sanchez Orobio** recibirían a ciudadanos extranjeros que posteriormente se determinó transportaban la droga al interior de sus cuerpos.*

*Por lo anterior, y previamente autorizados por el 10° Juzgado de Garantía para efectuar entrada y registro al domicilio de calle Chamiza N° 682 de la comuna de Estación Central, funcionarios de la Brigada Antinarcóticos Metropolitana, el día 10 de febrero de 2020, alrededor de las 20:20 horas efectuaron el ingreso al referido domicilio, sorprendiendo en su interior a **Emilia Álvarez Marte, Emmanuel Luciano Cabrera, Wilson Sánchez Orobio**, y otros cinco ciudadanos bolivianos, quienes poseían y guardaban:*

- En el baño del inmueble 37 envoltorios de látex contenedores de cocaína con un peso bruto de 1 kilo 360 gramos y 25 envoltorios de látex contenedores de cocaína con un peso bruto de 900 gramos;*
- Al interior del dormitorio principal, poseían y guardaban 4 kilos 780 gramos de cocaína base húmeda y 100 envoltorios de papel cuadriculado contenedores de cocaína base con un peso bruto de 13 gramos;*
- En otra habitación destinada a lavadero los imputados poseían un laboratorio de abultamiento de droga artesanal, manteniendo en el lugar 1 balde plástico con una sustancia acuosa en su interior que corresponde a cocaína base líquida con un peso bruto de 54 kilos 420 gramos, 3 botellas de ácido muriático, 2 bolsas de soda caustica, 2 pesas digitales, sachets de 30 y 100 gramos contenedores de bicarbonato de sodio, todas estas sustancias estaban siendo manipuladas por tres de los ciudadanos bolivianos.*

Luego de ser detenidos todos los imputados por no contar con autorización competente para poseer y guardar las referidas sustancias, los sujetos de nacionalidad boliviana fueron trasladados hasta la Posta Central en la comuna de Santiago, certificando que dos de ellos aún mantenían ovoides en sus cuerpos, logrando evacuar uno de ellos 1 envoltorio de látex contenedor de cocaína con un peso bruto de 39 gramos, y otro 18 envoltorios de látex contenedores de cocaína con un peso bruto de 686 gramos.

DÉCIMO: *Calificación Jurídica.* Los hechos antes descritos configuran a juicio de este tribunal, el delito consumado de **tráfico ilícito de drogas o sustancias estupefacientes o psicotrópicas, previsto y sancionado en el artículo 3° en relación al artículo 1° de la Ley 20.000** toda vez que se han justificado los presupuestos fácticos que configuran dicho ilícito, esto es, que los tres acusados fueron sorprendidos guardando y poseyendo la droga en un domicilio que correspondía a dos de ellos.

Se desestima la alegación efectuada por el Ministerio Público en su alegato de cierre, en relación a una presunta estructura o jerarquización, pues aquel presupuesto no forma parte de los contenidos de la acusación fiscal, por lo que mal podría el tribunal incorporar este elemento al establecer el hecho ilícito que se ha tenido por acreditado, sin vulnerar con ello el principio de congruencia y de defensa.

Así también, se desestima la alegación de la defensa de los acusados Emmanuel Luciano y Emilia Álvarez en sus palabras de clausura, en cuanto que sus representados se dedicaban a la venta de drogas en pequeñas cantidades, pues la prueba de cargo dio cuenta de una gran cantidad de droga con alta pureza que ambos encartados guardaban y poseían en su domicilio, lo que claramente no es acorde con la figura penal esgrimida por la defensa. En todo caso, no obsta a que paralelamente desarrollaran la venta al menudeo, pues como explicó el funcionario de caso Yáñez, en virtud de los hallazgos en el inmueble de Chamiza N°682, se trata de un procedimiento bajo una modalidad completa, desde que reciben la cocaína, la abultan, secan, dosifican y pesan, y como última instancia distribuyen en papelines para venta al menudeo.

UNDÉCIMO: *En cuanto a la participación.* Que sin perjuicio que la participación de los acusados Emmanuel Luciano Cabrera, Emilia Álvarez Marte y Wilson Sánchez Orobio se analizó conjuntamente con los elementos configurativos del delito, pues a ella se refirieron indiscutiblemente los funcionarios de la Brigada Antinarcóticos que depusieron en el curso de la

audiencia de juicio oral, no está de más indicar algunas precisiones respecto de los elementos probatorios esenciales para su establecimiento.

En efecto, resulta esencial, al momento de determinar la participación de estos acusados en el delito, el relato del subcomisario y oficial de caso, **Jonathan Yáñez Urrea**, quien tras describir el procedimiento y la función que le correspondió a cada acusado, los sindicó por sus nombres. Es así que conforme a sus dichos se pudo establecer que posterior al mes de agosto del año 2019, los tres encartados eran blancos investigativos y, que conforme a las medidas intrusivas implementadas, esto es, escuchas telefónicas y vigilancias, se estableció que en el mes de enero de 2020 se aprestaban a recepcionar una cantidad indeterminada de droga. Precisando el funcionario que a partir de las interceptaciones telefónicas efectuadas se pudo confirmar que Wilson Sánchez era el encargado de mantener los tiempos y las comunicaciones con las personas que debían trasladar la sustancia ilícita, él le señalaba a la encartada Álvarez cuando llegan y qué necesitan; por su parte, refiere que a Emilia Álvarez tanto Wilson como Emmanuel le dan cuenta de los tiempos en relación al traslado de la droga, Emmanuel le reporta los elementos que necesitaban adquirir para abultar la droga. A su turno, señaló que Emmanuel Luciano también hacía los contactos con receptores para comercializar y distribuir la sustancia ilícita.

El relato del funcionario Yáñez debe además ser valorado en conjunto con el testimonio entregado por **el comisario Felipe Salas Santander**, que participó en las vigilancias del domicilio de pasaje Chamiza N°682, en la entrada y registro de dicho inmueble y la detención de los acusados el día 10 de febrero de 2020 en el domicilio antes referido, por lo que ratificó, en lo esencial, lo referido por el oficial de caso, y dio cuenta precisa de los desplazamientos y actuar del encausado Emmanuel Luciano el día 10 de febrero de 2020, del ingreso al aludido inmueble de ciudadanos extranjeros, y del efectivo hallazgo de la droga en el domicilio, en cuyo interior se hallaban efectivamente Emilia Álvarez, Emmanuel Luciano y Wilson Sánchez, a quienes sindicó por sus nombres en audiencia.

Que en consecuencia, en base al análisis de los elementos probatorios expuestos, estos magistrados han adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, de que a los acusados **Emmanuel Antonio Luciano Cabrera, Emilia Álvarez Marte y Wilson Sánchez Orobio** les correspondió en el delito de tráfico de drogas que se ha tenido por establecido, participación en calidad de **autores**, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, por haber intervenido en su ejecución de una manera inmediata y directa.

DUODÉCIMO: *Circunstancias Modificadorias de Responsabilidad Penal.*

Que el tribunal estima que **favorece** a los acusados **Emmanuel Antonio Luciano Cabrera y Emilia Álvarez Marte** la atenuante del artículo **11 N ° 6** del Código Penal, relativa a la irreprochable conducta anterior, puesto que sus extractos de filiación y antecedentes dan cuenta que no registran condenas anteriores de ningún tipo.

En tanto, que al encartado **Wilson Sánchez Orobio no le favorece** dicha minorante, pues conforme al extracto de filiación y antecedentes incorporado por el Ministerio Público consta que el 17 de marzo de 2015 fue condenado por el 6° Juzgado de Garantía de Santiago, como autor del delito de tráfico de pequeñas cantidades de sustancias o drogas estupefacientes o psicotrópicas, a la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo, pena remitida, cumplida el 1 de abril de 2016.

Que el tribunal estima que **no concurre la minorante contemplada en el art. 11 N°9**, esto es, la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos invocada por la defensa de los acusados, a la que el Ministerio Público se opuso, pues si bien los tres enjuiciados declararon en la audiencia de juicio oral, lo cierto es que conforme fue explicado por los testigos de cargo es posible concluir que posterior a agosto del año 2019 la policía de investigaciones en conjunto con el Ministerio Público mantenía una investigación en curso en la que los tres acusados eran blancos investigativos, se los tenía individualizados, en razón de ello es que solicitan las medidas intrusivas para continuar la investigación a su respecto, determinando en el mes de enero de 2020 que se aprestaban a recibir una cantidad indeterminada de droga, que sería trasladada por ciudadanos extranjeros. Con el cúmulo de antecedentes que mantenían, emanados de las escuchas telefónicas y vigilancias, son detenidos en flagrancia el día 10 de febrero de 2020, en el domicilio que la policía tenía conocimiento previo llegaría la droga. En su poder se mantenía una gran cantidad de sustancia ilícita, así como elementos de los que se mantenía conocimiento, tanto por las escuchas como por las vigilancias, abultarían la droga, todo lo que además consta en las fotografías y documental incorporada.

Si bien los acusados declararon de manera concordante al mérito de los antecedentes probatorios, sus dichos **no** constituyen una colaboración sustancial, teniendo presente, como ya se indicó, el cúmulo de antecedentes reunidos que permitieron establecer el delito de tráfico ilícito de drogas y la participación de los enjuiciados en este, aun si hubieren hecho uso de su derecho a guardar silencio, y también teniendo en consideración que el reconocimiento

efectuado por los tres acusados es más bien desde un punto de vista periférico, es decir, Emmanuel Luciano y Emilia Álvarez admiten el arrendamiento de una pieza para las personas que traerían la droga y la compra de insumos, pero centran en el coimputado Sánchez toda la coordinación de la operación y, en otro sujeto que nombran como Juan Carlos, desentendiéndose de una mayor injerencia en esta, en circunstancias que conforme a las escuchas telefónicas y las vigilancias de las que dieron cuenta ambos funcionarios, se advierte que tenían una mayor participación e involucramiento que el referido por ambos, es más conforme a una de la interceptaciones aparece que la encartada Álvarez tenía conocimiento que estarían monitoreado su teléfono, por lo que le indica al interlocutor con el que habla que adquiriría otro móvil, lo que pone de manifiesto su pleno conocimiento sobre su actuar ilícito. En tanto, Wilson Sánchez alude que casualmente se metió en esto, sin embargo, la policía y el Ministerio Público sabían de su eventual participación en este tipo de delito ya desde agosto del año 2019, es más, era blanco investigativo, atribución que confirmaron ya en enero de 2020, deteniéndolo en flagrancia al igual que los coimputados.

En razón de lo anterior, habiendo desestimado la minorante en comento, no se hace lugar a la aplicación del artículo 68 bis alegado por la defensa de Wilson Sánchez.

DÉCIMO TERCERO: *Determinación de la Pena.*

1° Que los acusados **Emmanuel Antonio Luciano Cabrera, Emilia Álvarez Marte y Wilson Sánchez Orobio** han resultado responsables en calidad de **autores** de un delito consumado de **tráfico de drogas o sustancias estupefacientes o psicotrópicas**, previsto en el artículo 3° en relación al artículo 1° de la Ley 20.000, el que está sancionado con la pena de presidio mayor en su grado mínimo a medio y multa de 40 a 400 Unidades Tributarias Mensuales,

2° Que concurriendo respecto de los acusados **Emmanuel Antonio Luciano Cabrera y Emilia Álvarez Marte**, una circunstancia atenuante y en ausencia de agravantes, el tribunal impondrá las penas teniendo presente lo dispuesto en el artículo 69 del Código Penal, y principalmente considerando que concurre una atenuante y no hay agravantes, y evaluando la extensión del mal causado por el delito, específicamente el grado de afectación de los bienes jurídicos protegidos, se advierte que en el caso de la salud pública, la libertad y seguridad pública no alcanzaron a ser afectados directamente por la conducta de los acusados ya que la droga, si bien una cantidad considerable, no alcanzó a ser distribuida a la población.

3° En relación al acusado **Wilson Sánchez Orobio**, no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal que considerar a su respecto, por lo que de conformidad a lo previsto en el artículo 68 inciso 1° del Código Penal, el tribunal se encuentra facultado para recorrer toda la extensión de la pena al momento de determinar su quantum preciso, determinando imponerle al acusado dentro del presidio mayor en su grado mínimo, teniendo presente las consideraciones del párrafo precedente. No obstante, el tribunal considerará respecto del sentenciado Sánchez Orobio que era él quien contactaba y coordinaba el traslado de las personas que transportaban la droga, además de mantener una conducta proclive a la comisión de ilícitos de la naturaleza del que nos convoca, conforme aparece en su extracto de filiación y antecedentes incorporado.

DÉCIMO CUARTO: *Forma de Cumplimiento.* Que en cuanto al cumplimiento de la pena, éste deberá ser **efectivo**, teniendo presente la extensión de la pena que se les impondrá, esto es, en el rango de presidio mayor en su grado mínimo, resulta improcedente concederle alguna de las penas sustitutivas contempladas en la Ley 18.216.

DÉCIMO QUINTO: *En cuanto a la multa.* Que en relación a la pena de multa, la misma será regulada en su **mínimo**, esto es, 40 UTM concediéndoles, asimismo, parcialidades para su pago. Con lo anterior se desestima la petición de las Defensas en el sentido de que la multa a imponer fuera de un monto de 5 UTM, toda vez que una rebaja mayor a la accedida no se encuentra justificada.

DÉCIMO SEXTO: *En cuanto al Comiso.* Que se acogerá la solicitud del Ministerio Público y se decretará el comiso de la **droga y los contenedores**, debiendo procederse a su **destrucción**. Asimismo, se dispone el comiso de dos balanzas digitales, las 3 botellas de ácido muriático, las dos bolsas de soda caustica y de todos los sachets de bicarbonato de sodio incautados.

DÉCIMO SÉPTIMO: *Prueba desestimada.* Se desestiman los dos certificados de inscripción y anotaciones vigentes emanados del Servicio de Registro Civil e Identificación, así como los tres comprobantes de depósito a plazo reajutable incorporados, toda vez que aluden a antecedentes no contenidos como presupuestos fácticos de la acusación fiscal.

Así también son desestimados los informes psicosociales incorporados por la Defensa de los acusados Emmanuel Luciano y Emilia Álvarez, en la audiencia contemplada en el artículo 343 del Código Procesal Penal, atendida la forma de

cumplimiento de la pena determinada por el quantum de pena a que serán condenados, de conformidad a lo dispuesto en la Ley 18.216.

DÉCIMO OCTAVO: *En cuanto a la Costas.* Que los sentenciados serán eximidos del pago de las costas de la causa, considerando para ello la presunción legal de pobreza que les favorece, por el hecho de encontrarse privados de libertad desde el 10 de febrero de 2020 por esta causa.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 N° 6, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 25, 26, 28, 31, 50, 68, 69 y 70 del Código Penal; artículos 1, 3, 17, 45 y 52 de la Ley 20.000; 1, 8, 45, 108, 295, 297, 325 y siguientes, 340, 341, 342, 343, 346 y 348 del Código Procesal Penal; y artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales, se declara:

I.- Que se condena a **EMMANUEL ANTONIO LUCIANO CABRERA Y EMILIA ÁLVAREZ MARTE**, ya individualizados, en calidad de autores del delito de tráfico ilícito de sustancias o drogas estupefacientes o psicotrópicas, en grado consumado, perpetrado el día 10 de febrero de 2020, en la comuna de Estación Central, a cumplir cada uno la pena de **SIETE AÑOS** de presidio mayor en su grado mínimo, al pago de una multa de **CUARENTA UNIDADES TRIBUTARIAS MENSUALES** y a las sanciones accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

II.- Que se condena a **WILSON SÁNCHEZ OROBIO**, ya individualizado, en calidad de autor del delito de tráfico ilícito de sustancias o drogas estupefacientes o psicotrópicas, en grado consumado, perpetrado el día 10 de febrero de 2020, en la comuna de Estación Central, a cumplir la pena de **OCHO AÑOS** de presidio mayor en su grado mínimo, al pago de una multa de **CUARENTA UNIDADES TRIBUTARIAS MENSUALES** y a las sanciones accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

III.- Que el cumplimiento de las penas impuestas a los tres sentenciados deberá ser **efectivo**, sirviéndoles de abono el tiempo que han permanecido ininterrumpidamente privados de libertad con motivo de esta causa, esto es, desde el día 10 de febrero de 2020, según se desprende de los datos consignados en el auto de apertura del juicio oral.

IV.- Que se concede a los sentenciados el beneficio de pagar las multas a que han sido condenados en **diez parcialidades iguales, mensuales y sucesivas**, las que deberán ser enteradas en arcas fiscales **dentro de los cinco primeros días de cada mes, a contar del mes subsiguiente** a aquel en que se

de efectivo cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

V.- Que se dispone el **comiso** de la droga, todos sus contenedores y envoltorios, de dos balanzas digitales, de tres botellas de ácido muriático, de dos bolsas de soda caustica y de los sachets de bicarbonato de sodio, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 45 y 46 de la ley 20.000, debiendo en su oportunidad cumplir con lo allí dispuesto.

VI.- Que se exime a los sentenciados del pago de las costas de la causa.

Devuélvase, en su oportunidad, al Ministerio Público y a la defensa los documentos y otros medios de prueba incorporados en la audiencia de Juicio Oral.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, dése cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Oficiese a la Secretaría Ejecutiva del Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes, respecto de las multas impuestas.

Determinese la huella genética de los condenados, conforme a lo dispuesto por el artículo 17 de la Ley 19.970, con el fin de incluirla en el Registro de Condenados del Sistema Nacional de Registros de ADN. Asimismo, dése cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 18.556, Ley Orgánica Constitucional Sobre Sistemas De Inscripciones Electorales y Servicio Electoral, modificada por la Ley 20.568.

Regístrese y archívese.

Redactada por la Magistrado Gabriela Carreño Barros.

R. U. C. N° 2.000.160.614-0

R. I. T. N° 484-2023

PRONUNCIADA POR LA SALA DEL SEXTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, INTEGRADA POR LOS MAGISTRADOS JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ GUERRA, ESPERANZA CARMONA ARAYA Y GABRIELA CARREÑO BARROS.